

fronteras y los límites de lo nacional, en el tiempo y en el espacio" (256). El actual Uruguay fragmentado y desmembrado, esparcido por diversos lugares de la Tierra, es todavía posible si concebimos que su territorio es el territorio geopolítico que permanece, pero que también es el territorio desplazado y que su realidad es sin duda también aquella imaginada por los miles de uruguayos que han reformulado su país desde la diáspora. La pregunta que queda pendiente es la de cómo articular en términos administrativos y jurídicos esta nueva patria, la patria cibernética, o tal vez solamente nos sea necesaria para crear un nuevo imaginario nacional.

Más allá de esto, y para finalizar, creo que el propio libro *Memorias migrantes*, crea también una pequeña comunidad virtual. Las diversas voces de los migrantes, que se van intercalando a lo largo del libro, conforman un pequeño universo de complicidades, envidias, logros, fracasos, desasosiego y esperanza. El vaivén de estas voces, en diálogo con los capítulos analíticos, recrean un espacio textual genuino y especial en su dinámica que, cuando se cierra, al estar impregnado de sentimiento, permanece.

Núria Vilanova  
Universidad Rafael Landívar

**Eva Gundermann. *Desafiando lo abyecto: una lectura feminista de Mejor desaparece de Carmen Boulosa*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2002. 208 páginas.**

Carmen Boulosa es una de las autoras mexicanas más reconocidas en la crítica europea y estadounidense de la novelística actual. Poeta, dramaturga y patrona de las artes, Boulosa se destaca más, sin embargo, por su arte de novelar. Empieza con una serie de obras que se concentran en la juventud: *Mejor desaparece* (1987),

*Antes* (1989) y "¡Que viva!" (s.f., incluido con las anteriores en el volumen *Quizá*, 1995). Boulosa luego sigue floreciendo y extendiendo su energía creativa hacia ramificaciones lógicas de su pensamiento original: la aculturación social, la identidad mexicana, el nexo inexorable con el pasado indígena y la cuestión de identidad sexual. Entre las novelas más conocidas y estudiadas se encuentran: *Llanto, novelas imposibles* (1991), *Son vacas, somos puercos* (1991), *Duerme* (1994) y *Los cielos de la tierra* (1997). Más que nada le interesa la historia; y se podría decir que vuelve a escribir la historia mexicana desde un punto de vista femenino (con toques feministas) y revisionista.

Además de su temática de juventud, las primeras obras inician la interrogación de las fuerzas culturales del patriarcado, la iglesia y el estado. También comparten algunas características estilísticas, la principal de las cuales es una prosa fluida y enigmática, que refleja la desintegración de las interrelaciones familiares con su fragmentación. En el estudio de una familia mexicana de la clase alta-media, Boulosa sugiere una representación —no describe con detalle— para invitar a que sus lectores tengan la oportunidad de interpretar a su manera. Los múltiples narradores no se identifican, y los personajes apenas se definen. Un ejemplo obvio de lo enigmático en *Mejor desaparece* se presenta en las primeras páginas: el Padre introduce "algo" a las niñas de la casa. No se sabe qué es; sólo lo llaman "eso". Se sugiere que puede ser la presencia de la madre muerta, o el ambiente totalizador que envuelve la narración. En fin, la autora desafía a sus lectores a involucrarse con el texto.

Eva Gundermann acepta este reto de Boulosa, y lo hace de una manera atrevida, en sentido positivo, pues presenta su tesis con confianza, pero también arriesgando, ya que a veces sus declaraciones carecen de evidencia textual. Basándose en las ambigüedades de esta novela de juventud, en que hacia el final se ates-

tigua a las niñas como mujeres, Gundermann concluye que *Mejor desaparece* es un "anti-Bildungsroman" (61), o sea, una novela que trata del camino de la juventud pero sin el desarrollo socio/psicológico que normalmente se asocia con ese subgénero literario. El patriarcado hegemónico hace daño a estas niñas y resulta imposible su fruición como adultos. La lectura es decididamente feminista, y se sugiere al final que "eso", al fin de cuentas, es una fobia contra "lo otro", lo que incluye aspectos basados en clase social, raza y, más que nada, orientación sexual. Gundermann percibe, en las letras iniciales de los personajes participantes en la última división, la palabra "salir", lo que a criterio de la investigadora indica una invitación a quitarse todo lo ingerido de las instituciones estatales y familiares y presentarse al mundo con orgullo (menciona específicamente el "salir del armario o *coming out* de las lesbianas y los gays" [142]).

*Desafiando lo abyecto* se estructura así: De las 208 páginas, ciento tres constituyen el análisis de la investigadora. He aquí las secciones con las páginas dedicadas a ellas: Prólogo [2] por la Dra. Luzelena Gutiérrez de Velasco, especialista en estudios de la mujer en El Colegio de México; Introducción [14]; Viñetas grotescas [27]; Lo limítrofe como nuevo horizonte [38]; El tejido de los fragmentos [4]; Intertextos y subtextos [8]; El encuentro con el otro [10]; Un espacio para reinventarse [2]. Al final se incluyen notas [11], bibliografía [17], datos biográficos de Carmen Boullosa [3], fragmentos de *Mejor desaparece* [20] y el índice [4].

En la Introducción, Gundermann establece su interpretación de la novela como una dramatización de la "genderization" (29). Enfocando en las teorías feministas y estudios de la identidad sexual, presenta un vistazo rápido de estudiosos tales como los de Virginia Wolf, Simone de Beauvoir, Julia

Kristeva, Jacques Derrida, Gayatri Spivak, Judith Butler, Luce Irigaray y Barbara Vinken. En pocas páginas les ofrece a sus lectores un entendimiento básico de las investigaciones sobre feminismo, género, el acto de leer, falocentrismo y ginocentrismo. Se concentra luego en unas veinte estudiosas culturales, incluyendo en ciertos casos su relación con (o contra) los filósofos Derrida y Jacques Lacan.

"Viñetas grotescas" puede referirse tanto a los fragmentos que dramatizan a una familia en desintegración como a las viñetas de flores que separan las secciones de *Mejor desaparece*. Las flores de Boullosa se presentan en posiciones poco normales, patas arriba o flotando en el aire, sin raíces, así como las niñas de la novela. Aquí Gundermann ofrece la información escueta que cede Boullosa sobre los personajes y analiza las múltiples voces narradoras, la ambigüedad de la identidad sexual de las personas que narran y la temporalidad discontinua. De la prosa fluida y enigmática de Boullosa, Gundermann sorprendentemente saca una versión de quién habla en cada fragmento, aunque las más veces sólo se refiere a "uno de los hijos" o "una de las hijas" (37-38). Esta cuestión de identidad sexual es sumamente crucial en la obra de Boullosa. En las obras siguientes se desarrollan en su ficción personajes de integración de género —mujeres piratas, por ejemplo. Gundermann interpreta el empleo de adjetivos masculinos como una indicación de una combinación de varones y hembras. A base de la ideología de Boullosa, sin embargo, se podría decir que estas niñas usan una combinación de adjetivos, eligiendo lo masculino cuando se trata de acción y lo femenino en circunstancias que se relacionan con el cuerpo o la palabra, lo que Boullosa considera las armas de la mujer (entrevista con Erna Pfeiffer, 1995, pág. 46).

Efectivamente, estas armas se destacan en "Lo limítrofe como nuevo horizonte", en que Gundermann se propone interpretar más a fondo:

a las niñas, todas las cuales llevan nombres de flores; la consciencia de su propio cuerpo; y su reconocimiento de la noción del poder—del cuerpo, o de la narración misma. Se otorga espacio a lo masculino —y, por consiguiente, a lo hegemónico— en el análisis del Padre (la masculinidad obsoleta, 93) y de la figura misteriosa llamada "El Caballero". Termina la investigación de relaciones interpersonales con lo intergeneracional: los padres, estudiados por separado, y su relación con las niñas. También en esta sección, la más extensa del libro, se identifican las fuentes del título. "Lo abyecto", de acuerdo con los conceptos de Kristeva y Butler, se refiere a lo que se queda en los márgenes de lo social, lo que no sigue las normas y, por consiguiente, se rechaza por ser despreciado. Gundermann relaciona lo abyecto con el misterioso "eso": "El 'eso' es en ambos casos una exterioridad que forma parte del sujeto mismo, que crea espacios inhabitables, y amenaza al sujeto mismo con disolverlo. 'Eso' forma parte del sujeto al ser la base de su esencia y es al mismo tiempo la frontera con lo posible. Los espacios del 'eso' se caracterizan por su cualidad de ser inhabitables, espacios de identidades imposibles e impensables" (74).

En los últimos capítulos, se examinan, brevemente: la fragmentación; la intertextualidad (el Caballero se relaciona irónicamente con los libros de caballería); la idea de "lo otro", que regresa a la identidad sexual; una consideración de las ramificaciones del efecto cultural de La Malinche; y el deseado espacio donde una pueda reinventarse y salir de lo abyecto.

Gundermann define su meta así: "aparte del análisis de la construcción de los géneros, [hay que añadir] un análisis de la representación de la familia de la clase media-alta en México en esta novela, de las formas narrativas, de las estrategias del texto en esta construcción, de su análisis de qué sig-

nifica ser 'mujer' y ser 'hombre' en la realidad de la ficción" [30]. Su conocimiento de teóricas feministas y filósofos es vasto, y logra sugerir varias interrelaciones con ciertos autores citados. Su adopción de tantos conceptos literarios, sin embargo, puede hacer daño en una investigación de este límite. A veces, hay expresiones innecesariamente técnicas, que estorban o obstruyen nuestro entendimiento: "Es entonces una analepsis, combinada con una paralipsis, que surge aquí a través de una prolepsis; es una retrospectiva anticipativa" (57). Ha intentado incorporar demasiado de lo teórico en un estudio breve. Por otro lado, las citas en alemán e inglés no se traducen. Mas, a pesar de éstas y otras inconveniencias, lo que sí se destaca es una creativa interpretación feminista de una novela clave de la ficción mexicana de los últimos años.

Carol Clark D'Lugo  
Clark University

**Silvia N. Rosman. *Being in Common: Nation, Subject and Community in Latin American Literature and Culture*. Lewisburg: Bucknell UP, 2003; 151 páginas.**

En este trabajo, Rosman propone una lectura de textos pertenecientes a autores canónicos hispanoamericanos publicados a partir de los años 40, con el objeto de mostrar las fisuras que se producen en la construcción de una identidad nacional única a mediados de siglo. A la autora le interesa destacar cómo Alejo Carpentier, Ezequiel Martínez Estrada, Octavio Paz y Jorge Luis Borges responden a la coyuntura histórica del fascismo a través del lugar que asignan a la escritura y a la problematización del trazado de una identidad nacional.

En la introducción, la autora plantea si es posible pensar a la nación como una comunidad luego del surgimiento de las crítica postcolonial y las teorías postnacionales,